

Des

Honoris Causa

...Rempujándola, como de costumbre.



El nuevo atractivo turístico de León.

Número 11 - Año 2.

Parroquia de León, Mayo-Junio del 2007.



Esta
Obra

Maestra

es culpa de:

Michele Mimmo
Omar Elvir
Daniel Pulido
Douglas Téllez

Publicación
bimestral
Número de
ejemplares :
según los billetes.
Maquinados en la
parroquia de León.

Agradecemos a:
Roberto Colombi
por la versión PDF
y la web provisional,
también a la
Casa de Cultura
de León por
patrocinar sin
censurar.

EDITORIAL

Cosa rara: esta sección para lanzarle flores a alguien. Pero debemos celebrar la iniciativa de la empresa privada local, quienes, en coordinación con el Instituto Nicaragüense de Cultura, están echando todos los fierros para realizar en Febrero próximo en León el PRIMER FESTIVAL INTERNACIONAL DE NARRATIVA, no con el ánimo de hacerle contrapeso a Granada y su festival, mucho menos por la sempiterna rivalidad entre leoneses y granadinos, ni porque la actual directora del INC es leonesa...nada de eso. Es únicamente "por amor a León, por el rescate de la narrativa y para demostrar que no sólo en reinados pendejos podemos gastar los reales" dicen las entidades patrocinadoras.

Ta' bueno, ya era hora que alguien se acordara de la narrativa pues "no sólo de poesía vive el hombre" y no sólo las vacas sagradas que vuelan por las alturas trabajan la narrativa en el paisito. Eso sí, esperamos que predomine la narrativa por encima del turismo y por encima de las poses intelectuales. También esperamos que no se presenten personajes de mucha labia y poca literatura con ínfulas de robarse el show. Y que las empresas patrocinadoras no se agarren el mandado y que el INC permita que se le vuele verga al actual sistema de "ruin opresión" (como dice la canción)...en fin... ¡al fin!...¡enhorabuena parroquia!

Aquí les va el número 11, nos animaríamos a sacar el 12 si nos confirmás haberlo leído al siguiente correo electrónico: deshcausa@yahoo.es. Sería deacachimba si el/la lector/a puede reproducir este ejemplar.

WEB PROVISIONAL: www.colnet.ch/robi/deshonoriscausa

John Ashbery



"Las masas", dibujo de Boardman Robinson (1916).

DESCONOCER LA LEY NO ES EXCUSA

Nos advirtieron de las arañas y la hambruna ocasional.
Fuimos en coche al centro para ver a nuestros vecinos. Ninguno
estaba en casa.

Nos acurrucamos en jardines creados por el municipio,
rememoramos otros lugares diferentes:
pero ¿lo eran? ¿Acaso no lo conocimos todo antes?

En viñedos donde el himno de la abeja anega la monotonía,
dormimos buscando la paz, sumándonos a la gran estampida.

Él vino hacia mí.

Todo era como había sido,
salvo por el peso del presente,
que sabotó el pacto que hicimos con el cielo.

En verdad no había motivo para la alegría,
ni necesidad, tampoco, de volver atrás.

Estábamos perdidos con sólo estar de pie,
escuchando el zumbido de los cables en lo alto.

Lloramos la defunción de esa meritocracia que, salvaje, vibrante,
había preservado la comida en la mesa y la leche en el vaso.

Con estilo chapucero, barriobajero,

regresamos al cristal de roca original en que él se había convertido, todo nos parecía inquietud, todo eran miedos.

Descendimos con cuidado

hasta el escalón más bajo. Allí puedes lamentarte y respirar, enjuagar tus posesiones en el frío manantial.

Guárdate tan sólo de los osos y lobos que lo rondan y de la sombra que llega cuando esperas el alba.



*JOHN ASHBERRY (Estados Unidos) Empezó en la orilla de la neovanguardia para ir derivando hacia un espacio propio, sin perder aquella potencia inaugural. Desconcertó con uno de sus grandes libros, *Autorretrato en espejo convexo* (1975) -«mientras lo escribía no pensé que fuese un gran texto», confiesa-, inspirado en el célebre cuadro del Parmigianino. Con él ganó los premios más importantes del momento: el Pulitzer, el National Book Award y el International Book Critics. Desde entonces es un faro literario. La modernidad pasa por él. Rompió los esquemas de la poesía bien peinada y halló una nueva pulsión que lo emparenta con Auden y Wallace Stevens, a su manera, desencajando el verso, pulverizando límites, en una psicodelia de cosas cercanas.*

Se descolgó con una poesía torrencial, de intensidad insólita, radical en muchos casos e inmensamente lírica. Venía de la tradición de Walt Whitman, trabajando el texto como un collage -a la manera de algunos artistas como Rauschenberg, o de algunos músicos como John Cage- donde se infiltraba un vibrante lenguaje coloquial como hurtado a una conversación de bar. «Si se sabe escuchar, en lo popular y en la calle hay una enorme belleza. Es una forma de comunicación muy directa». El poema que publicamos pertenece al libro "Where I Shall Wander" (traducción de Jiménez Heffernan).

GUSTAVO VEGA MORAN



Dibujo de Francisco de Goya..

DECLARACION DE AMOR

Pasó el tiempo de las rosas primorosas.
Pasó el siglo dieciocho, tan mono tan rosado.
Pasaron Tristán e Isolda, viejitos embrujados.
Pasó el poeta Garcilaso con una puta
más fría que el mármol a sus quejas.
Pasó una niña de mi infancia en su ataúd.
Pasaron las cartas amarillentas de Jorge Isaac.
Pasó el tiempo de las torres encantadas.
Pasó Romeo, sucio y borracho.
Pasó Julieta con su noveno amante.
Pasó Beatriz, la de Dante, del brazo con dos
almas lujuriosas salidas del infierno.
Pasó Blancanieves, esta vez con siete gigantes.
Pasó Amado Nervo masturbándose el cerebro.
Pasó el tiempo del algodón de azúcar
Pasó el amor eterno, senil, lisiado, arrugado.
Pasaron las rimas de Béquér, pobrecitas,
los poemas de Neruda están pasando.

Pasas tú y me quedo arriba,
sin suelo, sin memoria, sin palabras....

GUSTAVO VEGA MORAN: Periodista y escritor salvadoreño, residió en Nicaragua en la década del 80. Ha publicado “Historias que la memoria rescata del olvido” y “El observante sin voz”, ambos de relatos.

ROQUE DALTON

DECIRES

“El marxismo- leninismo es una piedra para romperle la cabeza al imperialismo y a la burguesía”.

“No. El marxismo-leninismo es la goma elástica con que se arroja esa piedra”.

“No, no. El marxismo-leninismo es la idea que mueve el brazo que a su vez acciona la goma elástica de la honda que arroja esa piedra”.

“El marxismo-leninismo es la espada para cortar las manos del imperialismo”.

“¡Qué va! El marxismo-leninismo es la teoría de hacerle la manicure al imperialismo mientras se busca la oportunidad de amarrarle las manos”.

¿ Qué voy a hacer si me he pasado la vida leyendo el marxismo-leninismo y al crecer olvidé que tengo los bolsillos llenos de piedras y una honda en el bolsillo de atrás y que muy bien me podría conseguir una espada y que no soportaría estar cinco minutos en un Salón de Belleza?

ROQUE DALTON: De madre salvadoreña y padre estadounidense, nace el 14 de Mayo de 1935 y muere el 10 de Mayo de 1975, asesinado por sus camaradas guerrilleros salvadoreños del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP). “Taberna y otros lugares”, su libro de poemas más importante y que mejor lo representa, obtuvo en 1969 el premio de poesía “Casa de las Américas”. De esta obra bien lograda, es la pieza aquí presentada.

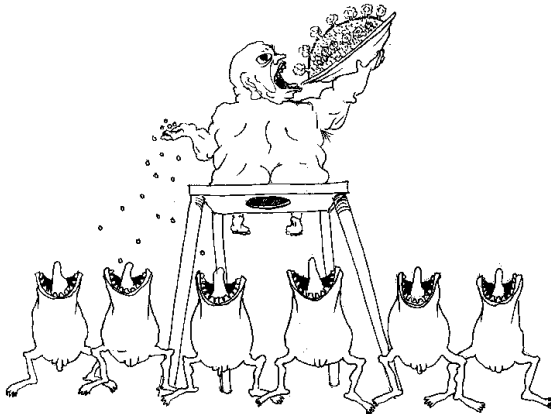


“Elegancia y pobreza”, Fotografía de Tina Modotti (1927)

LOS POBRES EN LA CENTRAL DE AUTOBUSES

*Los pobres viajan, en la central de autobuses
levantan los cuellos como gansos para mirar
los letreros del autobús. Sus miradas
son de quien teme perder alguna cosa:
la valija que guarda un radio de pilas y una chaqueta
que tiene el color del frío en un día sin sueños,
el sandwich de mortadela en el fondo de la bolsa,
el sol del suburbio y polvo más allá de los viaductos.
Entre el rumor de los altoparlantes y el acelerar del autobús
temen perder su propio viaje
oculto en la niebla de los horarios.
Los que dormitan en los asientos despiertan asustados,
aunque las pesadillas sean privilegio
de los que abastecen los oídos y el tedio de los psicoanalistas
en consultorios asépticos como el algodón que tapa la nariz de los muertos.
En las filas los pobres asumen un aire grave
que une temor, impaciencia y sumisión.
¡Qué grotescos los pobres! ¡Y cómo sus olores
incomodan a pesar de la distancia!
No tienen la noción de las conveniencias, no se saben comportarse.
El dedo sucio de nicotina restriega el ojo irritado*

que del sueño retuvo apenas la legaña.
Del seno caído y dilatado escurre un hilillo de leche
hacia la pequeña boca habituada al llanto.
En la plataforma van y vienen, corren, aseguran maletas y paquetes,
hacen preguntas inconvenientes en las ventanillas,
susurran palabras misteriosas
y contemplan las portadas de las revistas con el aire de espanto
de quien no sabe el camino del salón de la vida.
¿Por qué ese ir y venir? Y esas ropas extravagantes,
esos amarillos de aceite de palmera que duelen a la vista delicada
del viajante obligado a soportar tantos olores incómodos.
¿Y esos rojos contundentes de feria y parque de diversiones?
Los pobres no saben viajar ni vestirse.
Tampoco saben vivir: no tienen noción del bienestar
aunque algunos poseen hasta televisión.
La verdad es que los pobres no saben ni morir.
(Tienen casi siempre una muerte fea y poco elegante).
En cualquier lugar del mundo incomodan,
viajeros inoportunos que ocupan nuestros lugares aunque viajemos sentados y
ellos de pie.



Dibujo de Daniel Pulido

Lêdo Ivo. Poeta, romancista y ensayista. Nació en Maceió, Alagoas, Brasil, en 1924. Se forma literariamente en Recife, trasladándose en 1943 a Río de Janeiro, donde continúa su actividad periodística iniciada en la provincia. Aunque estudió derecho en la Universidad de Brasil, no ejerció nunca la abogacía. En 1944 publicó *As Imaginações*, su primer libro de poemas, al que le siguieron: *Ode e elegia*, *Acontecimento do Soneto*, *Ode ao crepúsculo*, *Cantico*, *Linguagem*, *Um brasileiro em Paris*, *Magias*, *Estação central*, *Finisterra*, *O soldado raso*, *A noite misteriosa*, *Calabar*, *Mar oceano*, *Crepúsculo civil* y *Curral de peixe*.

MICHELE MIMMO



“Feder und tusche”, Jean Veber, fragmento. (1917)

ORGÍA FUNEBRE

Cuarto en penumbra, dos candelas que apenas dejan ver la cama en donde yace inmóvil mi bella tía. Es una vela desierta que tiene en mí el único velante. Me siento a descansar a la orilla de la cama, y para matar el tiempo me enciendo un churrito y fumo pensando en los porqué nadie más viene a la vela de la tía. En el silencio que domina, oigo unos pasos livianos que avanzan en el cuarto, y al ratito dos piernas de mujer con minifalda atrevida, se paran frente a mi nariz, y se quita la mini la novia que siempre quiso ser mi esposa, enseñándome su vulva rasurada y lechosa. Desde unas pulgadas la observo pasmado. Ella es la misma hermosura de cuando era mía. No pronuncia ni una sílaba, sólo se pone de rodillas y con sus labios sensuales besa los míos, luego baja despacio por mi cuello y continúa más abajo hasta mi sexo. Consciente que la situación y el momento no son adecuados para esa clase de reencuentro, procuro resistir a su boca atrapadora. Mientras tanto, una mano baja por mi hombro hacia la mía en cuyos dedos aún tengo el churrito humeante. ¡No puedo creerlo! Es la tía que apuntando a mí churrito roza su piel con la mía provocándome cosquillas. Trato de quitarme de encima su brazo sensual, y busco como desplazar la boca de la novia bien ocupada en atragantarse mi crecido sexo. ¡Madre mía! Me encuentro entre una novia en calor y una tía resucitada detrás de mí y de mi verde maría. Sin saber qué hacer, levanto los ojos al cielo, y colgado como una lámpara de techo, se la goza de mirón el Arcángel Miguel. De ahí, con una sonrisa pícaro y con el gesto afirmativo de la cabeza, el comandante de la tropa asexuada me exhorta a satisfacer a la novia y a la tía, y con la mirada me dice que sería un gran pecado no hacerlo.

(Tomada del libro inédito de prosa breve “Como espigas de trigo”).

CANTO 4

(Fragmento)

ISIDORE DUCASSE

Soy sucio. Los piojos me roen. Los cerdos vomitan al mirarme. Las costras y las escaras de la lepra han convertido en escamosa mi piel cubierta de pus amarillento. No conozco el agua de los ríos ni el rocío de las nubes. En mi nuca crece, como en un estercolero, un hongo enorme de pedúnculos umbelíferos. Sentado en un mueble informe no he movido mis miembros desde hace cuatro siglos. Mis pies han echado raíces en el suelo y forman hasta la altura de mi abdomen una especie de vegetación viviente, repleta de innobles parásitos, que todavía no llega a ser planta y que ha dejado de ser carne. Sin embargo, mi corazón late. Pero ¿cómo podría latir si la podredumbre y las exhalaciones de mi cadáver (no me atrevo a llamarlo cuerpo) no lo nutrieran abundantemente? Bajo mi axila izquierda una familia de sapos ha fijado su residencia, y cuando uno de ellos se mueve, me hace cosquillas. Tened cuidado de que no se escape alguno, y vaya a frotar con la boca el interior de vuestra oreja: sería capaz de penetrar luego en vuestro cerebro. Bajo mi axila derecha hay un camaleón que perpetuamente les da caza para no morir de hambre: es justo que todos vivan. Pero cuando una parte desbarata completamente los ardides de la otra, no encuentran nada mejor que dejar de molestarse, y entonces chupan la grasa delicada que recubre mis costillas: ya estoy acostumbrado. Una víbora maligna ha devorado mi verga para tomar su lugar: esa infame me ha convertido en eunuco. ¡Oh!, si hubiese podido defenderme con mis brazos paralizados, pero creo que se han transformado más bien en dos leños. Sea lo que fuere, importa dejar constancia de que la sangre ya no llega hasta ellos para pasear su rojez. Dos pequeños erizos que no crecen



Descento de Cristo a los infernos, dibujo de James Ensor (1895).

más, arrojaron a un perro, que no los rehusó, el contenido de mis testículos, y después de haber lavado cuidadosamente la epidermis, se alojaron en su interior. El ano ha quedado obstruido por un cangrejo; envalentonado por mi inercia, guarda la entrada con sus pinzas, haciéndome mucho daño. Dos medusas cruzaron los mares, saboreando una esperanza que no fue defraudada. Examinaron atentamente las dos porciones carnosas que forman el trasero humano, y adhiriéndose al contorno convexo, las han achatado en tal forma mediante una presión constante, que los dos trozos de carne desaparecieron, quedando sólo dos monstruos surgidos del reino de la viscosidad, iguales en color, en forma y en saña. ¡No habléis de mi columna vertebral porque es una espada! Sí,

sí... no prestaba atención... vuestro pedido es justo. Queréis saber, ¿no es así?, cómo y por qué se encuentra clavada verticalmente en mi lomo. Yo mismo no lo recuerdo con precisión; sin embargo, si me decido a considerar como recuerdo lo que quizás no sea más que un sueño, sabed que el hombre, cuando averiguó que yo había hecho votos de vivir enfermo e inmóvil hasta lograr vencer al Creador, vino detrás de mí de puntillas, pero no tan quedamente que no lo oyese. Luego no percibí nada durante un lapso que no fue largo. Esa aguda cuchilla se hundió hasta el mango entre las paletillas del toro de las fiestas, y su osamenta se estremeció como un terremoto. La hoja ha quedado adherida tan firmemente al cuerpo, que nadie hasta ahora ha podido extraerla. Los atletas, los mecánicos, los

filósofos, los médicos, han ensayado sucesivamente los medios más diversos. ¡No sabían que el daño hecho por el hombre no puede repararse! Les perdoné la profundidad de su ignorancia innata, y los saludé con un movimiento de los párpados. Viajero, cuando pases a mi lado, te ruego que no me dirijas la menor palabra de consuelo: debilitarías mi ánimo. Déjame templar mi tenacidad en la llama del martirio voluntario. Vete... que yo no inspire piedad alguna. El odio es más extraño de lo que crees; su conducta es inexplicable como la rotura aparente de un palo que penetra en el agua. Tal como me ves, puedo hacer todavía excursiones hasta los muros del cielo, al frente de una legión de asesinos, y volver para retomar esta postura, y meditar de nuevo sobre los nobles proyectos de venganza. Adiós, no te retendré más, y para que te instruyas y seas cauto, reflexiona en la suerte fatal que me ha empujado a la revuelta, cuando es probable que haya nacido bueno. Contarás a tu hijo lo que has visto, y tomándole la mano, hazle admirar la belleza de las estrellas y las maravillas del universo, el nido del petirrojo y los templos del Señor. Te sorprenderá verlo tan dócil a los consejos de la paternidad, y lo recompensarás con una sonrisa. Pero cuando piensa que nadie lo observa, échale una mirada, y lo verás escupir su baba sobre la virtud; te ha engañado, el descendiente de la raza humana, pero no te engañará más: en adelante sabrás todo lo que llegará a ser. Oh padre infortunado, prepara, para acompañar los pasos de tu vejez, el patíbulo indestructible que cortará la cabeza de un criminal precoz, y el dolor que te mostrará el camino que lleva hasta la tumba.



“Mi retrato en 1960”, Dibujo de James Ensor (1888).

Ducasse nació en Montevideo, Uruguay, en 1846.,muere en París en1870. En 1865 se muda a París donde a la edad de 20 años, tras el seudónimo de Conde de Lautréamont, escribe Los Cantos de Maldoror.

La primera versión completa de Los cantos de Maldoror se imprimió en 1869, pero no circularía hasta once años después gracias a Max Waller quien distribuyó el curioso manuscrito entre sus camaradas literarios; entre ellos Iwan Gilkin, poeta belga, quien inició su difusión. La renovación de las formas que ofrecía este poema en prosa sería acogida por el movimiento surrealista. Reproducimos aquí un fragmento del Canto 4.

PEDRO LEON CARVAJAL



“Máquina fabricadora de soldados”, dibujo alemán anónimo (1630).

ESCATOLOGÍA LITERARIA

(“3ro. Examinando después el sitio donde tuvo lugar la aparición, el guardia Frederick Klofth se encontró en la base de éste (el faro de la isla), excremento fresco humano”.

(Manolo Cuadra, “Itinerario de Little Corn Island”, anotaciones correspondientes al 15 de mayo de 1937).

Epígrafe hermético, al que adjuntamos una glosa actualizada:

Nada, nuestros estados de ánimo obedecen con frecuencia a meras soluciones metabólicas. Junto con el afán de no volver a mencionarlos nunca, por ninguno de sus posibles nombres. Nuestros excrementos frescos, deposición orgánica neta y cabal, materia procesada y evacuada, normal, saludable y regular, cotidiana, durante los lapsos grises de esta madrugada, estos, Favio, preclaros despojos, estos inocentes excrementos, insistieron en llamarse injuriosa, afrentosa y tercamente con los nombres de los membra disecta de algún triunvirato inquisidor y espantapájaros, erigido en tribunal literario xotlano, fauna rastrera y pusilánime a la que tampoco vale la pena volver a mencionar.

DOUGLAS TELLEZ



"Mis manos son mi corazón", Fotografía de Gabriel Orozco. (1991).

EN BUSCA DE TESOROS

He abierto hoyos por todos lados. Nuestro patio parece la superficie lunar de tantos hoyos que he perforado a punta de coba y pala. Hasta ahora todo mis esfuerzos han sido en vano, no he encontrada ni una sola vasija, nada de nada. Solo he encontrado esqueletos de gatos, perros y gallinas. No entiendo si estoy en el mero corazón de Sutiava, en la cuna de los aguerridos y legendarios Sutiavas y el cacique Adiac. Mi tío dice que somos descendientes del cacique ahorcado en el Tamarindón. Pero que va, puras locuritas y desvaríos de un viejo que se quedó arriba de tanto fumar mari. Nada que ver, si nosotros somos pelo amarillo, cheles y ojos zarcos. No joda mi tío con ese cuento. Mi amigo Pedro si es puro indio: pelo chuzo, morenito y ojos chinos. Junto a él comencé en esto de andar perforando hoyos por aquí y por allá, buscando tesoros, botijas y cosas de indios que dicen están enterradas. El Pedro se encontró unos pedazos de ollas y me quiso meter el cuento que eran restos de vasijas precolombinas. Le agarre la mentira, cuando descubrí que eran los restos de la olla de su última piñata. Esa fue la razón para que nos liaramos a golpes, me robo tres pesos por esos tucos de barro. El decía que era Indiana Jones en busca del arca perdida. Qué Indiana Jones, qué tesoros, puros inventos de mi tío y Pedro. Ellos dos me embarcaron en esto. ¡Renuncio! Este es el último hoyo que hago. Me cansé de andar bajo este sol, llenándome las manos con ampollas y cayos. Con este jodido cobin y esta pala chueca. ¡Mierda! Otro esqueleto de gallina o pato. Qué importa. Parece que aquí fue el santuario de una tribu de gallinas o gatos chorotegas, nagrandanos o sutiavas, parece que gente nunca hubo por aquí. Me rindo, regreso la tierra a la tierra. Mejor me voy a jugar beis ball y no andar de pendejo buscando el tesoro de los Sutiava.

ISABEL LIPTHAY



Dibujo de William Blake (fragmento) S. XIX.

LA MUERTA

Como muerta paseaba la muerta entre el sol a ratos y la lluvia repentina. Los gritos de un monte a otro, los peces voladores, el bandoneón lloroso, el crujir de una silla, nada la distraían de su pena de muerta.

Tan pesada era su tristeza que parecía cargar un muerto, la muerta. Tenía pena llorando su propia muerte. Asistía ininterrumpidamente a sus exequias, se levantaba por la madrugada a dispersar sus cenizas sobre la cumbre que más amaba, aquella cumbre de blanco eterno, a veces cubierta de viento, otras de nostalgia.

Los pájaros reclamaban su alimento mañanero. La muerta aprovechaba el momento para dispersar granos entre las cenizas para que el vuelo de su cuerpo disperso se acompañara de aleteos. Los burócratas de turno pegaban estampillas y preparaban informes sin levantar la vista de sus escritorios. Percibían, sí, la tenue brisa que la muerta dejaba a su paso.

A veces los generales la veían pasar entre atónitos e indiferentes. Pero el estado lastimero de la muerta les indicaba que no corrían peligro aunque pasara casi rozándolos. Seguían luego acomodando monturas, afilando cuchillos, ensayando cables eléctricos, urdiendo falsas guerras al otro lado de las montañas.

El sol de septiembre la encumbraba a veces en volantines, entonces arremangaba las polleras de luto y mojaba a transeúntes y perros con sus lágrimas.

ISABEL LIPTHAY : Chilena, reside en Alemania. Ha publicado dos libros de cuentos: "Curiosas plantas y otros sueños" y "Aquel encuentro". A éste último pertenece el relato que aquí presentamos.

LETRA GRUESA:

CHARLES BUKOWSKY

COMO SER UN GRAN ESCRITOR.

Tienes que cojerte a muchas mujeres
bellas mujeres,
y escribir unos pocos poemas de amor decentes
y no te preocupes por la edad
y los nuevos talentos.

Sólo toma más cerveza, más y más cerveza.

Anda al hipódromo por lo menos una vez
a la semana

y gana

si es posible.

aprender a ganar es difícil,

cualquier pendejo puede ser un buen perdedor.

y no olvides tu Brahms,

tu Bach y tu

cerveza.

no te exijas.

duerme hasta el mediodía.

evita las tarjetas de crédito

o pagar cualquier cosa en término.

acuérdate de que no hay un pedazo de culo

en este mundo que valga más de 50 dólares

(en 1977).

y si tienes capacidad de amar

ámate a ti mismo primero

pero siempre sé consciente de la posibilidad de

la total derrota

ya sea por buenas o malas razones.

un sabor temprano de la muerte no es necesariamente

una mala cosa.

quédate afuera de las iglesias y los bares y los museos

y como las arañas, sé paciente,

el tiempo es la cruz de todos.

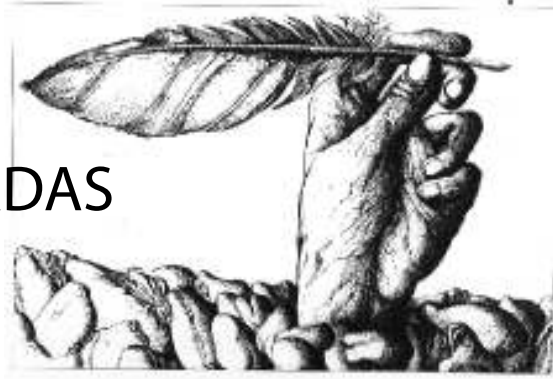




más
el exilio
la derrota
la traición
toda esa basura.
quédate con la cerveza,
la cerveza es continua sangre.
una amante continua.
agarra una buena máquina de escribir
y mientras los pasos van y vienen
más allá de tu ventana
dale duro a esa cosa,
dale duro.
haz de eso una pelea de peso pesado.
haz como el toro en la primer embestida.
y recuerda a los perros viejos,
que pelearon tan bien:
Hemingway, Celine, Dostoievski, Hamsun.
si crees que no se volvieron locos en habitaciones minúsculas
como te está pasando a ti ahora,
sin mujeres
sin comida
sin esperanza...
entonces no estás listo
toma más cerveza.
hay tiempo.
y si no hay,
está bien
igual.

Charles Bukowski (EEUU, 1920-1994). *Poeta y narrador estadounidense, creador de una literatura provocadora y sórdida, cargada de gran emoción y sentimientos. Nació en la ciudad alemana de Aldernach, pero a los dos años se trasladó con su familia a Los Ángeles, donde vivió toda su vida. Sus primeras obras se publicaron en la década de 1960 en editoriales y revistas underground: **Crucifijo en una mano muerta** (1965), **Los días pasan como caballos salvajes sobre las colinas** (1969), **El amor es un perro del infierno** (1974) o **La última noche de la tierra** (1992). Bukowski escribió más de treinta poemarios, que le han acreditado como gran poeta; sin embargo, pocos de sus poemas se han traducido al español. También destaca sus trabajos en prosa tales como: **Cartero** (novela, 1970), **La senda del perdedor** (1982, novela); **Erecciones, eyaculaciones, exhibiciones** (1972, cuentos). El alcohol, el sexo, la soledad y los aspectos más absurdos y sórdidos de nuestra civilización ocupan un lugar de honor en la obra de Bukowski, que siempre evitó los ambientes literarios; prefería los bares y las habitaciones lúgubres.*

ENCHILADAS



Dibujo de Günter Grass (Alemania, 1979).

Únicamente escribes la verdad, poeta, únicamente la verdad...búscala en ti mismo y dala al pueblo, búscala en el pueblo y ponla en ti.

Debeís escoger entre perecer en llamas, o morir tras años de pesares.

No hay más ruta que la nuestra
(David Alfaro Siqueiros.)

**Todas las rutas son nuestras.
(Roque Dalton)**

Hay que reinventar la ruta y también lo nuestro.
(Des Honoris Causa)

Escribir es una profesión muy ardua y aventurada, y quienes conservan la facultad de evolucionar de año en año son afortunadas excepciones.

¿La verdadera definición del estilo? Palabras justas en el lugar debido.
(Albert Camus, Premio Nobel 1959)

He aprendido que la vida es una cosa tan seria que a veces hay que tomársela a broma.

(Del libro “Viejo Blister” de Beppe Fenoglio, escritor italiano)

Si la campana no repica es porque no tiene badajo.

¿Un día la humanidad enterrará la noche? (Michele Mimmo)

Su hijo iba siempre junto a él como si buscara su sombra para defenderse de la vida.

¿Pertenece Pedro Páramo a la literatura fantástica, o es una versión moderna de los antiguos “diálogos de los muertos” que alcanza su apogeo con La Divina Comedia?

Toda generación, creyéndola mejorar, intentan destruir los resultados positivos de la generación anterior.

El poeta nace entre todos los hombres pero la vida lo hace poeta junto a todos los hombres. (Miguel Hernandez)

Todo texto es un intertexto, ya que otros textos están presentes en él.

(Roland Barthes).

Quien puede satisfacer sus deseos llega pronto a no saber qué desear.

Hoy en día los artistas están con apenas un pie en el olimpo y con el otro metido en el mercado. (Michele Mimmo)

El amor pertenece a las experiencias peligrosas porque sustrae al hombre de los brazos de la razón y lo traslada a un estado incosciente sobre un abismo sin fondo.

El sentimiento no ha aprendido, y jamás aprenderá, a servirse de la razón.

A las ciudades se les conoce, como a las personas, al andar. Y hay ciudades que, como ciertas personas, no andan.

La muerte está tan segura de su victoria, que nos da una vida de ventaja.

Mediocridad: Vive, pues, como puedas, ya que no eres capaz de vivir como quieres. (Cecilio m. en 166 a. C.)

“Me han traicionado tanto las palabras, que este libro es un cuerpo disfrazado.”

T.B. Jelloun (La reclusión solitaria).

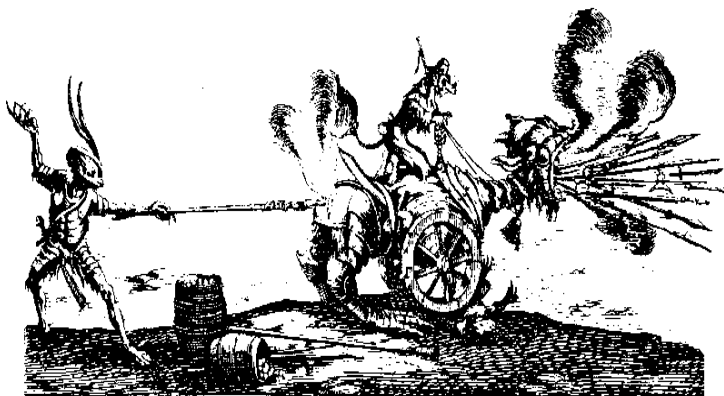
Jámas se olvide que, debajo de todo, el hombre está desnudo.

(Cesare Pavese)

“El hombre no es nunca algo acabado, no puede llegar a serlo. Teniendo la sensación de que su existencia es algo contingente puede tomar todas las formas, como si fuera una masa gelatinosa” (Robert Musil.)

Cuando hablamos de nuestra vida estamos hablando solamente de la historia de nuestra vida.

LAS BALAS PERDIDAS



Simbología satírica sobre la guerra. Dibujo de Jaques Callot (1634).

Por: CHICHO CARRETA.

-Buena embarrada la que dio el Dani con eso de los manuscritos de don Rubén, pero el problema es que más allá de la alharaca que se armó, estas cuitas no son nuevas, ¿y quién se escandaliza por las colecciones de documentos coloniales o de la guerra nacional en manos privadas? si es por todos conocida la venerable sapiencia de los prohombres que atesoran archivos familiares en los que “casualmente” se refleja el devenir histórico de Nicaragua. Pero claro, es mejor no decir nada, o llegaríamos a la conclusión que la “historia” y la “cultura” de Nicaragua, están engavetadas en las casas solariegas de unos cuantos Señores y que lo que nosotros damos por sentado es sólo lo que nos quieren contar.

Y qué torpeza comandante.

-Eso de la literatura nicaragüense contemporánea debe ser una vaina despreciable para estar en manos de quienes está.

-Nada más normal que ahora nuestros impuestos, de forma oficial, sostengan a la UNICA, y nada más merecido; cómo saldar sino de esta forma nuestra deuda con las preclaras mentes que han dotado de identidad al país, aquellos que nos han construido la “Tierra de lagos y volcanes”, que nos han dado una “República de Poetas”. Qué más podemos pedir si la ideología oficial es apoyada por las políticas gubernamentales; ya podemos estar tranquilos: tendremos líderes éticos, democráticos y transparentes para rato, seguiremos dando gracias a Dios por el mestizaje, por Rafaela Herrera y por tener una embajada de Estados Unidos en Managua.